

DECLARACION POLITICA DEL M.I.R. PERUANO

La siguiente declaración fue hecha pública en junio del presente año por el Comité Central del M.I.R. (Movimiento de la Izquierda Revolucionaria). El M.I.R. comenzó su desarrollo como el ala del APTRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) que apoyó a la revolución cubana. Participó en la fracasada experiencia guerrillera de 1965, bajo la dirección de De la Puente Uceda.

Esta declaración del M.I.R. tiene un especial interés, pues entronca con las discusiones entre las corrientes guerrilleras de Latinoamérica sobre sus perspectivas, especialmente en referencia al problema de su ligazón con las masas.

Esto no significa, obviamente, que compartamos las tesis que en ella se sostienen.

Al Pueblo Peruano:

"Solo las masas, que no tienen interés en mantener ningún sistema de explotación serán capaces de una confrontación decisiva con la oligarquía y el imperialismo. Esta es la hora de los pueblos, la hora de la revolución socialista". Comandante General Luis de la Puente Uceda.

Un año y medio después del golpe militar del 3 de octubre, Perú está pasando por una coyuntura política muy difícil de analizar. Una intervención firme y organizada de las masas trabajadoras se hace imprescindible para un desenlace favorable al pueblo y la revolución, contra el imperialismo y sus lacayos nacionales.

En vista de las últimas medidas del régimen, el M.I.R. considera esencial para la izquierda revolucionaria y las masas explotadas tener bien claro las características de la situación política actual, sus aspectos peculiares, la contradicción principal, y sus implicancias en la estrategia y táctica de la lucha por el socialismo.

1.- En nuestra declaración política de julio de 1969, advertimos que con las medidas reformistas adoptadas por la Junta, "el país entró en una fase de expansión y modernización capitalista signada por una mayor intromisión estatal en la economía y una redistribución de la propiedad agraria en nuevas formas capitalistas."

Esta caracterización sin duda es todavía válida, apesar de algún conflicto temporario y específico con el imperialismo yanqui, con el que sin embargo no hay ningún antagonismo fundamental.

2.- Estos conflictos, temporarios y específicos, provinieron de medidas que afectaron objetivamente algunos intereses de la gran burguesía intermediaria y el imperialismo.

- a) la expropiación de la Internacional Petroleum Company;
- b) la reforma agraria, que redujo los ingresos de las fuerzas económicas comprometidas en los complejos de industrialización agrícola.
- c) el pasar los diarios Expreso y Extra a cooperativas.
- d) intervención estatal en la comercialización de la harina de pescado.
- e) nacionalización de la industrialización y comercialización del cobre.
- f) control de cambios.

3.- A pesar de estas medidas y de las tensiones que ellas generaron, la política de la Junta, ambigua y débil, se muestra en estas otras medidas:

a) luego de la expropiación de la IPC, Cuajones fué dada a otra poderosa compañía imperialista, aumentando así la dependencia del Perú.

b) Con la reforma agraria, la Junta trató de eliminar la fuente de poder más importante de la oligarquía tradicional. Pero con el pago de bonos compensadores que se usarán para invertir en un 50% en nuevas industrias el régimen hizo posible la sobrevida y consolidación de esos mismos explotadores.

c) Además de transformar en cooperativas los diarios Expreso y Extra, la Junta no ha cambiado los otros mecanismos de manipulación de la opinión pública en beneficio del imperialismo y sus intermediarios nacionales, los otros órganos de prensa, radio, televisión, agencias noticiosas extranjeras, y publicitarias.

d) Las nuevas leyes de minería nacionalizan las refinerías y la comercialización del cobre, pero los estímulos ofrecidos a compañías mixtas abren las puertas a la penetración imperialista.

4.- Estas limitaciones del presente régimen se explican por las características de la Junta y la dinámica en el desarrollo de las contradicciones sociales. La Junta está formada por una élite de altos jefes militares que gobiernan, sin un control directo de los partidos o grupos económicos tradicionales. El gobierno está tratando de guiar el proceso histórico por sobre las clases sociales y descansando en su poder militar.

Los intereses de esta élite como burocracia estatal y los representantes de las capas burguesas intermedias económica y socialmente emergentes autoritarias y anticomunistas son el lastre ideológico que los separa de una verdadera revolución popular.

Como resultado de esto, su reformismo ha seguido una línea ondulante, con medidas contradictorias, fluctuando entre direcciones conciliatorias o radicales, de acuerdo a la fusión de tendencias en la Junta y en los grupos políticos que la apoyan.

5.- En contraste con estos conflictos entre la Junta y el imperialismo americano, los conflictos entre las clases explotadas por un lado y el imperialismo americano con sus aliados nacionales por el otro son constantes y totales, Estos conflictos representan un antagonismo fundamental y ahora se han constituido en la contradicción principal.

Se presentan a diario, pues los trabajadores del campo y la ciudad están en permanente lucha con las compañías imperialistas y los múltiples lazos que nos atan a ellos. Una prueba de esto es la reciente movilización de los mineros de Pasco y Cerro contra sus amos yanquis, así como la creciente repulsa a cualquier forma de penetración imperialista.

Estos conflictos están todos relacionados, pues los obreros luchan contra el imperialismo como un todo y no contra uno de sus tentáculos. Ellos quieren no sólo expulsar la IPC, sino a la Southner, Cerro y Marcona Mining. Los trabajadores están luchando contra las compañías imperialistas que operan en el Perú, contra sus múltiples formas de penetración política, cultural y militar, y contra los agentes nacionales de la dominación yanqui.

Estos conflictos expresan una profunda e irreconciliable contradicción, pues sólo puede

ser resuelta mediante una revolución popular anti-imperialista que culmine en el socialismo, en la que las clases explotadas y el proletariado en particular jugarán el rol dirigente.

6.- Los conflictos entre la Junta y las clases oprimidas son también claros. En varias ocasiones de huelga y conflictos laborales, la Junta mostro un aspecto conciliatorio a la patronal, y otro abiertamente represivo hacia los obreros. La burocratización de la reforma agraria y la forma jerárquica de su aplicación impuesta por el gobierno, han impedido una participación campesina en la misma.

La ley 17437 contra las universidades fué dictada para paralizar y liquidar uno de los principales enemigos del imperialismo y sus aliados nacionales: el movimiento obrero.

Hay docenas de luchadores revolucionarios en la cárcel, y centenares de personas esperando juicio por crímenes sociales y políticos.

No podemos en verdad, poner un signo de igualdad entre los intereses de la Junta militar, y los intereses del proletariado y demás clases explotadas.

7.- Es esencial reconocer que como resultado de los choques específicos y temporarios de la Junta con el imperialismo, han despertado sentimientos nacionalistas y patrióticos en vastos sectores populares, estimulados por la demagogia del régimen. Conjuntamente, ha aumentado la militancia obrera y de otras clases explotadas contra el imperialismo que las oprime y sus aliados nacionales. Hasta ahora, este despertar ha sido guiado por la izquierda siguiendo dos líneas equivocadas. Algunos grupos de izquierda cayeron en el error de apoyar incondicionalmente a la Junta, capitulando ante la solución temporaria que ofrece. Otros han dado la espalda a la realidad, negándose a reconocer la existencia de conflictos temporarios y específicos entre la Junta y el imperialismo, escondiendo la cabeza como el avestruz y abandonando las masas a la libre acción de tendencias conciliacionistas y no-proletarias.

Hay personas que quieren que las masas adopten el papel de furgón de cola de la Junta, y por ese motivo limitan su actividad, y siembran ilusiones sobre el "capital nacional". Hay personas que no quieren ver el aspecto peculiar de la situación presente, y se aíslan a sí mismas del pueblo. Ambas posiciones reformistas y dogmática, dejan de responder a la necesidad de las masas explotadas de tener su propia independencia revolucionaria.

Estas posturas incorrectas adoptadas por algunos grupos de izquierda provienen de su falta de comprensión del aspecto peculiar de la contradicción principal que nuestro país está experimentando.

8.- Estamos en condiciones de especificar que la principal contradicción es el conflicto del pueblo por un lado, y el imperialismo yanqui y sus intermediarios nacionales por el otro. Esta contradicción gobierna el desarrollo de las otras contradicciones. Es sobre la base de esta contradicción que la izquierda revolucionaria debe trazar su táctica y sus tareas.

La principal tarea de la izquierda revolucionaria en esta etapa no puede ser un ciego seguimiento a la Junta militar, o dar la espalda al real proceso político que el país está experimentando. La principal tarea de la izquierda revolucionaria es hacer conciente esta contradicción, conduciendo a las masas hacia la solución final exigida por la crisis estructural que nuestro país está sufriendo.

Partiendo de las luchas económicas de las masas y los conflictos específicos y temporarios entre la Junta y el imperialismo, nuestra tarea inmediata es movilizar al proletariado y las clases explotadas (que están actualmente desorganizadas y sin una dirección revolucionaria) y así iniciar el camino por la revolución y el socialismo.

Para conseguir esto, es esencial mantener y fortalecer la posición del proletariado como clase y llevarlo a una posición en la que junto con otros sectores populares, tomará el liderazgo del proceso histórico. Los intereses de las clases explotadas requieren soluciones mucho más profundas y radicales que las medidas limitadas propuestas por la Junta.

9.- El MIR —que viene de un largo proceso de consolidación interna luego de las graves pérdidas sufridas en 1965— mantiene sus banderas sin compromisos contra el imperialismo y sus intermediarios nacionales. La toma del poder por el proletariado y clases explotadas necesariamente implica una confrontación violenta con las clases explotadoras. La guerra revolucio-

naría continental que los pueblos latinoamericanos están librando contra el neocolonialismo yanqui, unida a la heroica resistencia vietnamita camboyana y de otros pueblos sudasiáticos a la intervención militar yanqui, nos muestran los sacrificios requeridos para la liberación social y nacional. Por lo tanto, el MIR se prepara hoy como una vanguardia político-militar que tendrá que luchar en todos los niveles de la acción revolucionaria contra el enemigo mortal de nuestro pueblo.

PROGRAMA MINIMO

1.—Llevar los obreros y campesinos a liderar la lucha contra el imperialismo y sus secuaces nacionales y contra toda forma de explotación, manteniendo su completa independencia de otras fuerzas sociales.

2.—Expulsión de las compañías imperialistas yanquis (Cuajone, Toquepaña, Cerro de Pasco, etc.) y los instrumentos de penetración neocolonialista (cuerpos para la Paz, CIA, Servicio de informaciones de USA, asesores militares.

3.—Revolución agraria, con el traspaso inmediato y sin pago de la tierra a manos campesinas, y participación obrera en la administración de estas reformas.

4.—Salario mínimo vital, aumento de salarios y lucha contra el creciente desempleo.

5.—Reforma urbana, supresión de alquileres, dando las casas a los que viven en ellas.

6.—Democratización del país, liquidación de los cuerpos represivos antipopulares, supresión de la ley antiuniversitaria 17437, garantías para las movilizaciones populares en escala nacional y amnistía general para presos políticos y clasistas.

7.—Relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países socialistas, y solidaridad activa con los pueblos que están luchando contra el imperialismo y sus aliados nacionales.

Viva el heroico ejemplo de los comandantes guerrilleros de la Puente, Lobatón, Velando, Amaya, y todos los héroes de 1965!

Abajo el imperialismo yanqui y sus aliados nacionales!

Por una verdadera revolución popular! Por una revolución socialista!

Patria o muerte, hasta la victoria!